

## *La vida va por delante*

*Muy buena y santa semana de resurrección; días para escuchar y para ver, para discernir cómo escuchar y cómo y qué ver, desde el misterio de la muerte y la vida de Jesucristo en el misterio de nuestras vidas y de toda esta nuestra historia.*

*Hace unos días me agobiaba la situación de Iglesia y de sociedad que estábamos viviendo en Chile. Quería que la pascua llegara pronto. Aún resuenan en mí los testimonios de los abusos sexuales abriéndose paso entre sentimientos de alegría – por fin se hace luz– e indignación. Así una vez más aprendí a escuchar y a ver a Dios donde la vida clama, a seguir al Dios de la vida donde esta reclama vida y vida en abundancia; allí pude saborear el caminar de laicos y consagrados juntos que nos permite ahondar las cosas que nos pasan para que no nos pasen cosas sin que las podamos asumir y así redimir.*

*Desde esta situación me animo a entrar en esta semana santa porque «cuando todavía está oscuro» (Jn 20, 1) nos podemos adentrar a buscar entre escombros e ignominias una luz de vida y de esperanza. Sí, los signos de estos días nos invitan a celebrar, aun cuando mucha realidad sigue siendo amenazante y amenazadora; aun cuando los sueños de vida en dignidad sigan pareciendo terrible irrealidad; aun cuando la oscuridad y la ambigüedad de la historia no nos dejen «todavía comprender las Escrituras» (Jn 20, 8) en su real alcance de promesa realizada y siempre por realizar.*

*Nuestra vida y ministerio, nos enfrentan a diario con la honorable posibilidad de darnos a la vida en fe y así poder decir, con humildad y audacia a la vez: «¡Ha resucitado de entre los muertos!» y saber que la Vida nueva «va por delante» abriéndonos camino desde lo que parecía no contar, no dar nada bueno (Cf. Jn 7,41), sí, «allí lo veremos» (Mt 28, 7).*

*Entonces, dejémonos penetrar por el misterio de nuestras vidas personales, familiares, comunitarias y sociales para dejar emerger lo que nos duele, los que nos hiere*

*y esclaviza y allí animémonos a ver que siempre hay otra posibilidad de realizar esta nuestra historia de manera altamente diferente; que donde pensábamos que nada podría dar lugar a nada bueno, allí justo allí, sí veremos la gran novedad, esa de poder hacer con la fuerza inefable del Dios de la vida nuevas todas las cosas, desde las simples y sencillas de cada día hasta las más complejas y enmarañadas.*

*¡Feliz vida en camino pascual!  
En abrazo de banquete sentido, festivo  
y también dolido,  
con los hermanos y hermanas que han sufrido  
y sufren en Chile  
y de todos los rincones de este nuestro mundo  
que parecen que no cuentan  
y que nada bueno de allí se ha de esperar  
para seguir celebrando la promesa  
de dignidad y libertad  
paz y alegría, los verdaderos dones pascuales.*



*Un gran abrazo, cariños pascuales*

*José María Arnaiz, SM*